

Mañes

5454

# Dejar de ser niño

Nadie sabe nunca cuando deja de ser niño. Quiero decir que todos ignoramos ~~qué~~ ~~el momento exacto~~ en que momento exacto se traspasa la frontera de la infancia a la adolescencia. De pronto, <sup>una</sup> se encuentra ~~uno~~ al otro lado de la <sup>raya</sup> ~~raya~~, pero nadie sabe en qué minuto ~~exacto~~ maravillosa la ha atravesado y ~~cuando~~ ~~se da cuenta~~ <sup>por primera vez</sup> de que las niñas le atraen <sup>irremediablemente</sup> con sus <sup>románticos</sup> vestidos, con su <sup>grácil</sup> melena, con sus <sup>esbeltas</sup> piernas y con sus pechos incipientes. Debía de andar yo por esa edad, <sup>inmediata</sup> ~~quince años~~ años, <sup>quizá con ellos,</sup> ~~pero ya vestido con pantalones~~ ~~zuecos y fronteras~~

cuando me ocurrió algo <sup>52</sup>  
 que me hizo tomar <sup>conclusa</sup> conciencia  
 de que ya no era un ~~pequeño~~ niño.  
 Fue en la época en que mis  
 padres decidieron que un  
 castor me hiciera mis pri-  
 meros pantalones largos. Es-  
 trenarlos es siempre un aco-  
 tecimiento muy emotivo, pues  
 con ellos uno empieza a  
 gallear de hombre, aunque tam-  
 bién es cierto que ~~empieza~~  
~~a~~ sentir el roce de la tela  
 sobre la parte alta de la  
 rodilla, resulta molesto a  
 cada paso que se da e incluso  
 parece <sup>ser</sup> un freno para el ímpetu  
 libre de la carrera. ~~Alas está que~~ A  
 las niñas esta misma emo-

de la tela sobre la parte alta (53)  
de la rodilla, ~~cada~~

ción de sentirse ya mujeres <sup>por 11.30</sup> creó (53)  
que les suele ocurrir con ~~los~~  
el estremo de los primeros  
zapatos de tacón, que también  
ponen freno a la <sup>infantil</sup> carrera y  
al salto de la cunba a la par  
que dan alas a la <sup>incipiente</sup> coquetería.

Es ~~una~~ una hora feliz  
estas de sentir que ya no parece  
ridículo nuestro caballito de  
cartón y que es ~~un~~ <sup>un</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~pro~~ <sup>pro</sup> ~~tro~~ <sup>tro</sup> ~~ya~~ <sup>ya</sup>  
el que <sup>mucha</sup> ~~me~~ <sup>hiese</sup> ~~ya~~ <sup>no</sup> ~~corre~~ <sup>vertiginoso</sup> ~~por~~ <sup>por</sup> ~~la~~ <sup>la</sup>  
rampa. Los pantalones largos  
no frenan, <sup>sino</sup> <sup>que</sup> <sup>alientan</sup> <sup>al</sup> <sup>galope</sup>  
y son un <sup>verdaz</sup> certificado de que una  
<sup>ausible</sup> esperanza ya se ha cumplido. Todos  
los niños auguran: "Cuando yo  
sea mayor...", y en seguida  
vislumbran la realidad cumplida  
de sus infantiles esperanzas. Y una  
~~realidad es~~ realidad esperada  
es siempre la de llevar pantal-

TOP 1.3e Los  
buenos largos, igual que ~~nuestro~~ (54  
padre. Había de mi tiempo,  
allí por los años treinta ~~del~~  
~~siglo~~ de este siglo que se nos  
acaba a la par que nuestros  
vidas. Ahora, los niños y las  
niñas llevan <sup>recientemente</sup> pantalones largos  
y <sup>por el contrario,</sup> suelen ponerse cortos algunos  
señores bien barbaos y de polleros  
jelambres en las ~~piernas~~. extremi-  
dades inferiores.

En mi adolescencia, el  
~~se~~ acontecimiento psíquico  
de usar por primera vez pants -  
bros largos ~~me lo aterrorizó~~  
~~pero~~ solía <sup>ir</sup> ~~con mi tiempo,~~ ir

acompañado de otras emociones,  
<sup>no menos singulares,</sup>  
pero ninguna tan sorprendente  
como la ~~de~~ que alguien que  
no sea un circunspecto <sup>respetoso</sup> profesor  
del Instituto se dirigiera al  
gallardo mozo hablando

de usted. Eso ahora ya no existe, <sup>1894.1.3e</sup> 55  
sino que, por el contrario, el  
chico joven suele dirigirse a las  
personas mayores <sup>e incluso a sus preferidas jóvenes</sup> llamándolas de  
tío. He aquí ~~que~~ cómo ~~los~~ costumbres  
~~evidentemente~~ <sup>son evidentemente</sup> ~~reversibles~~ reversibles. // A mí  
me ocurrió que ~~era una mañana~~  
~~ya pasado el mediodía de un~~  
un día al regresar a casa  
después de las clases matinales  
del Instituto, un señor, que  
debía de ser forastero, me  
preguntó por una calle y lo hizo  
llamándome de usted. Fue la  
primera vez que fuera del  
Instituto, ya en la vida ciuda-  
dana, no en la <sup>rutinaria</sup> academia, al-  
guien se dirigía a mí de maneras  
tan respetuosas. ~~No puede existir~~  
Aquel tratamiento me

~~causó impuñión, pero ~~no~~~~  
~~recuerdo que zoke todo me~~  
~~turbó, me dejó con/uso.~~ Por  
 un lado, estaba feliz con  
 mis pantalones largos y ~~en~~  
 en ~~la~~ creencia de que ya  
<sup>no</sup> era un niño; ~~por~~ otro, sentí  
 más que ~~orgullo~~ <sup>la</sup> satisfacción ~~de~~  
 de no parecerlo, la impresión  
 de que algo hermoso se me  
 había acabado. ~~Además ya para~~  
~~decirme a jugar a los "santos",~~  
~~Sentí por primera vez de que~~  
~~la imagen~~ Vislumbré, ~~que me~~  
<sup>muy ilusoriamente,</sup> por cierto que me  
 había convertido en una perso-  
 na responsable y, claro está,  
 sentí una inevitable preocu-  
 pación, así que <sup>cuan-do llegué</sup> ~~entre risas~~  
~~y que me sonreí, cuando llegué~~

RESP-3e  
a casa, entre risas y queme. (57  
zones, les conté a mi padre  
y a mi tía Yeyi, que cocinaban  
esperando a mi padre, el  
nuevo acontecimiento de  
mi vida. Aquello fue celebrado,  
nos reímos y yo me convencí  
de que la vida ~~había~~ había cam-  
biado ~~definitivamente~~ para  
mí. ~~Empezaba a ser un hombre.~~  
y que empezaba a ser un hombre.